

---

# ¿Quo vadis, sistema educativo?

**H**ace tiempo que la sociedad se pregunta por qué decrece el número de nuevos estudiantes universitarios decididos a cursar grados de ámbito tecnológico a pesar de la multitud de salidas profesionales que ofrecen. Las vocaciones de los jóvenes parecen ir por otros derroteros.

He aquí una respuesta razonable. Para empezar, es complejo proporcionar a los alumnos un aprendizaje real y duradero de algo que sea transferible a su futuro puesto de trabajo. El verdadero problema radica en la gran diferencia que hay entre aquello que se enseña en las aulas y lo que el alumno necesita para afrontar su peligro vital, tanto en el ámbito profesional co-

mo en el personal. En el caso de los estudios de ingeniería, la brecha es profunda.

Este fenómeno se conoce como “el problema de la transferencia del aprendizaje”. En la medida en que la vida real no se parece en nada a un aula de escuela, es de esperar poca o nula transferencia. Por tanto, no nos ha de sorprender que muchos alumnos encuentren las clases irrelevantes o que a los recién graduados les cueste entrar en la dinámica empresarial. Una forma real y eficaz de aprender una profesión dentro del ámbito de la empresa es el método *learning by doing* (aprender haciendo), con toda seguridad un modelo educativo que garantiza la transferencia del aprendizaje al puesto de trabajo y al desempeño profesional.

Aún seguimos con la clase magistral y el estudio repetitivo de información y de

teorías descontextualizadas como elemento formativo. Pero la ciencia cognitiva nos explica que para que el conocimiento se actualice de forma permanente, y que sea reutilizable de forma eficiente en el futuro, hace falta “vivir el aprendizaje como una experiencia real”. John Adams dijo: “La educación ha de cumplir un doble objetivo, por un lado ha de ayudar a una persona a poder ganarse la vida. Por otro, la ha de ayudar a vivir de forma plena y feliz”. Hoy, ¿cuántas de las asignaturas que se imparten en las universidades cumplen con alguna de las dos condiciones? Estoy convencido de que si la universidad, la empresa y la administración trabajan conjuntamente, con el ingenio necesario, conseguiremos que los alumnos estén motivados en las aulas, porque les garantizarán un proyecto de vida profesional.●